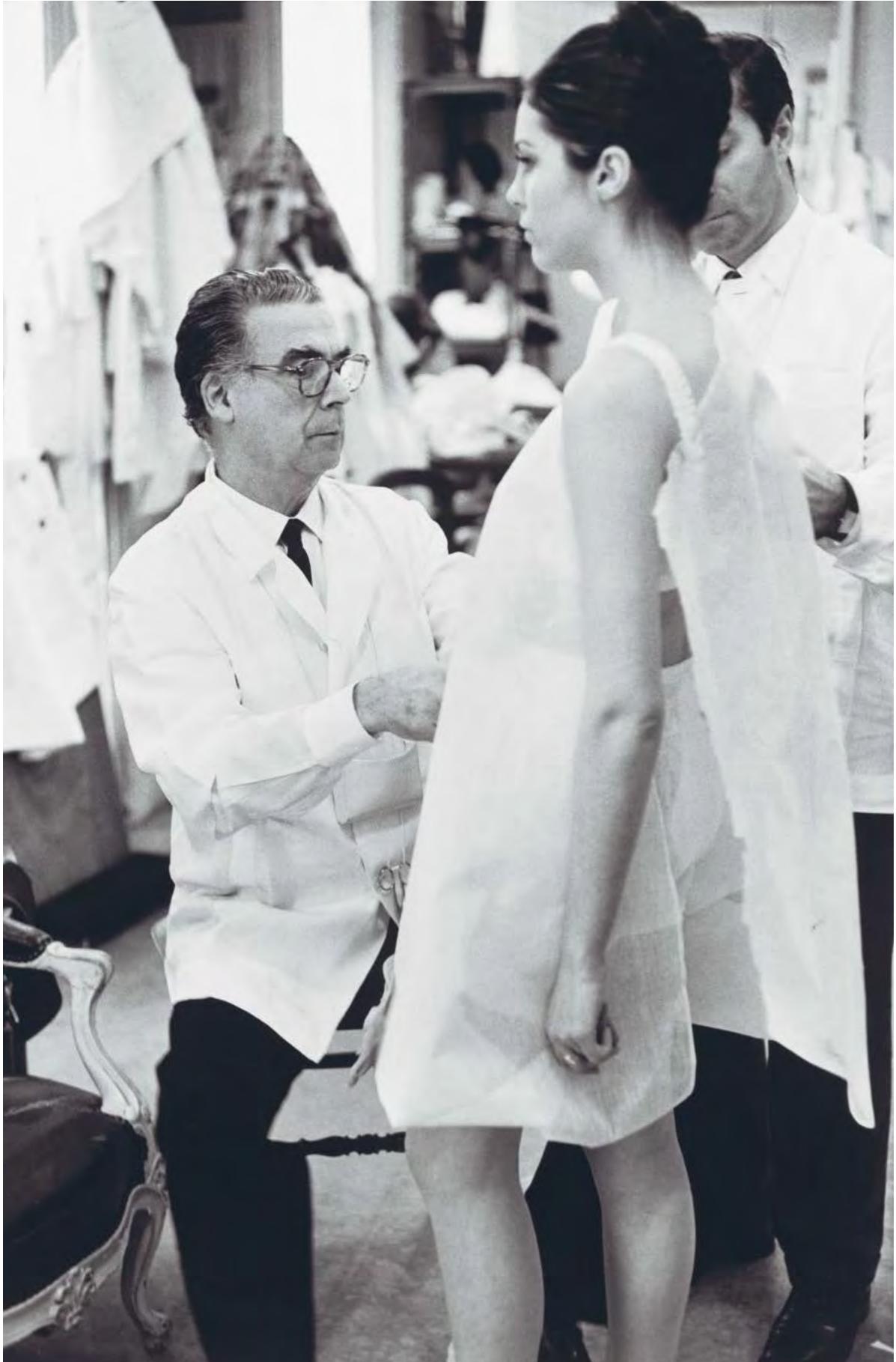


B

CRISTÓBAL BALENCIAGA MUSEOA

Cristóbal
Balenciaga,
Moda y
Patrimonio

Contextos



Vestido en crepe de seda negra con sobrefalda simulando casaca. 1947.

CBM 2018.1201

© Cristóbal Balenciaga Museoa



Cristóbal Balenciaga, Moda y Patrimonio

EXPOSICIÓN. 1/03 /2019 – 12/01/2020

Moda y Patrimonio, un diálogo casi imposible, que contrapone lo efímero y lo permanente, aquello cuya vigencia dimana del momento frente a lo que recibe su valor del pasado. Una conversación que sin embargo fluye cuando el tema es Cristóbal Balenciaga.

Este es el punto de partida de la serie curatorial Cristóbal Balenciaga. Moda y Patrimonio, cuando las creaciones de Balenciaga dejan de transitar las calles y salones, para poblar los archivos, las galerías y los museos. Dejan de servir para embellecer los cuerpos para ser admirados por sí mismos como bellos. Abandonan las portadas de las revistas de Moda y se mudan a las de Arte y pierden su pátina de exclusivo uso para hacerse accesibles a todos los públicos en todos los ámbitos sociales.

El Museo inició en 2018 esta serie curatorial para explorar, a través de un discurso cronológico y evolutivo, el trabajo de Cristóbal Balenciaga, y así pone en valor el proceso por el cual aquello que en su momento fue una simple prenda de vestir, es hoy colección de museo.

Conversaciones, el subtítulo de la primera edición, hacía referencia a los vínculos del objeto expuesto con los referentes visuales y de investigación, con esas capas de interpretación que se adhieren al propio objeto y le confieren su condición de patrimonio.

En esta nueva entrega, *Contextos*, indaga en los aspectos que comparten la historia y la moda, los espacios detrás de la cortina –donde todo se hace–, y los paralelismos formales del entonces de la alta costura y el ahora del trabajo museológico.

El discurso expositivo y la selección de piezas que lo acompañan, así como la conceptualización espacial y su diseño son fruto de la colaboración entre el equipo del Museo Cristóbal Balenciaga y la reconocida *fashion curator* Judith Clark, en una continuación del trabajo emprendido con motivo del inicio de esta serie.

Vestido de noche en shantung de seda jengibre, bordado con hilos y lentejuelas plateadas, con bajo asimétrico. 1957.

CBM 2018.1201

© Cristóbal Balenciaga Museoa



La exposición

Cristóbal Balenciaga, Moda y Patrimonio, Contextos se articula en un recorrido cronológico que abarca la trayectoria profesional de Cristóbal Balenciaga y construye su nuevo enfoque de manera acumulativa, integrando y asimilando las investigaciones previas y actuales.



La muestra recorre la historia de la emblemática firma y la evolución creativa del modista, y pone de manifiesto una nueva relación entre la Moda de Balenciaga y el Patrimonio del museo, buscando el paralelismo entre sus contextos. Contextos que nos ofrecen la oportunidad de entender dónde y cómo se desarrolló la creación de Cristóbal Balenciaga.

Algunos de estos contextos están ocultos y forman parte del oficio y saber hacer de la alta costura, como son los espacios de trabajo de los ateliers: tejidos, herramientas y manos, o el lujoso pero íntimo glamour del salón para las exclusivas clientas. En paralelo, la atmósfera monástica de los archivos y laboratorio de restauración del museo son también contextos ocultos e inaccesibles, que forman parte también de la historia de los objetos.

Otros contextos son absolutamente públicos y tienen que ver con los entornos socio-culturales y los hechos históricos, que marcan el momento de las creaciones y los procesos de diseminación y adopción de las innovaciones en la cultura, el arte, el diseño o la moda en el siglo xx. En estos contextos, los medios de comunicación juegan un papel fundamental, reflejándolos para nosotros, y, en el caso concreto de la moda, hasta creándolos, y por ello se convierten en una de las voces del discurso expositivo.



Vestido de novia en crepe marfil con cuerpo ajustado y fajín que se remata con una lazada al frente. 1939.
CBM 2012.06
© Cristóbal Balenciaga Museoa

Algunos datos

La exposición ocupa seis salas expositivas, 1.000 m² del Museo, y renueva todas sus piezas de indumentaria, 80 en total que, en su mayor parte, no han sido expuestas con anterioridad. Se trata de nuevas incorporaciones a la colección del Museo, depósitos y préstamos de los Archivos Balenciaga de París, Archivos Courreges de París, Museo de Bellas Artes de Manchester, Museo del Traje CIPE de Madrid o el Museo del Diseño de Barcelona, además de colecciones privadas como Parodi Costume Collection de Miami, y Bibiñe Belausteguigoitia de Solano-Palacio de Zubieta, Ispaster/Lekeitio.

Las piezas seleccionadas nos hablan del proceso creativo de Balenciaga: la exploración formal basada en el dominio de la técnica y el tejido, la innovación al introducir nuevas siluetas en el vestir, y junto a ellas, nuevos idearios de lo femenino, y el perfeccionamiento evolutivo que caracteriza su trabajo en un ciclo de progresión constante a lo largo de la trayectoria del maestro.

Junto a ellas, otros recursos: documentación, testimonios, imágenes, objetos, patrones, bocetos, tejidos, incluso réplicas vestibles, nos conectan con su contexto vital y profesional.

La tecnología también está presente en esta exposición facilitando la interactividad a través de digitalizaciones que nos permiten observar el detalle (megapixel) de una pieza, su visión en 360°, infografías sobre su construcción técnica, o la app que permite profundizar en los contenidos.

Cristóbal Balenciaga. Moda y Patrimonio.
© Cristóbal Balenciaga Museoa





Judith Clark alude al salón de la Casa Balenciaga.
© Cristóbal Balenciaga Museoa

En colaboración con Judith Clark

El Museo vuelve a colaborar con Judith Clark, creadora de exposiciones y profesora Museología en el London College of Fashion de Londres, para abordar esta nueva exposición.

Las conversaciones –ideadas por Clark y plasmadas a través de propuestas museográfica e instalaciones, que combinan la forma de presentar del arte contemporáneo, la artesanía de la alta costura y la estética del Archivo del Museo– siguen presentes en la nueva exposición, *Contextos*, editadas, revisadas y ampliadas, ya que la serie se concibe como un trabajo acumulativo que, manteniendo el mismo eje y secuencia cronológica, nos permite ir asimilando y añadiendo nuevos contenidos.

La estética expositiva evoca la atmósfera blanca y limpia del archivo y los laboratorios de restauración, con la presencia constante de los materiales de conservación y los modos de trabajo de ese interior, el espacio privado del Museo, normalmente invisible al visitante, y por lo mismo algo misterioso y romántico. Además se rescatan y reproducen espacios tan importantes como el *atelier* o el salón para entender cómo se desarrolla la creación de Balenciaga.

Sobre Judith Clark

Judith Clark es comisaria y creadora de exposiciones. Es profesora de Moda y Museología en el London College of Fashion (LCF) y co-directora del Center of Fashion Curation y responsable del Máster en Comisariado sobre Moda del mismo centro. Clark es originaria de Australia y vivió la mayor parte de su juventud en Roma. Se trasladó a Londres a estudiar arquitectura en Bartlett. En 1997, abrió su propia galería de indumentaria en West London, el primer espacio experimental sin ánimo de lucro dedicado a exponer prendas. Desde entonces, Clark ha comisariado 40 exposiciones, entre las que destacan *Chloé.Attitudes* (Palais de Tokyo, París), *Anna Piaggi: Fashion-ology* (Victoria & Albert Museum, Londres) y *Spectres: When Fashion Turns Back* (ModeMuseum, Amberes), y recientemente *The Vulgar: Fashion Redefined* (Barbican Art Gallery, Londres) y la exposición de moda de Homo Faber (Fondazione Cini, Venecia). Ofrece múltiples conferencias por todo el mundo sobre la moda y sobre cómo exponer las prendas. Su última publicación *Exhibiting Fashion: Before and After 1971*, que ha escrito junto con su amiga y colega, la Profesora Amy de la Haye, ofrece una oportuna perspectiva del auge de las exposiciones sobre moda.

«Lo que hace esta serie de exposiciones es repensar los límites entre las dos palabras —Moda y Patrimonio— y sus usos. El patrimonio se suele considerar estático y finito, y estas exposiciones perturban esa perspectiva». JUDITH CLARK

Vestido de cóctel en tafetán de seda azul con transparencia de encaje en seda azul. 1957.
CBM 2000.51
© Cristóbal Balenciaga Museoa



El legado creativo de Cristóbal Balenciaga

El discurso de la exposición desgrana la evolución continua en el trabajo de Cristóbal Balenciaga a lo largo de un hilo cronológico que abarca toda su trayectoria profesional. *Contextos* expande la línea temporal heredada de *Conversaciones*, para abarcar toda la biografía de Cristóbal Balenciaga, dando cuenta de su retiro «activo» y del impacto causado por su desaparición en 1972 y la desarrolla a lo largo de seis salas físicas y cinco etapas cronológicas.

Traje sastre en bengalina de lana negra. 1912.
CBM 1998.01
© Cristóbal Balenciaga Museoa



Inicios e influencias (1912-1936)

Cristóbal Balenciaga comienza su aventura empresarial y creativa en San Sebastián, en un momento en el que la ciudad se ve favorecida por la presencia estacional de la Corte y el fenómeno turístico de la costa vasca.

En sus inicios, compra, analiza y recrea las creaciones de la alta costura francesa, en especial, de Vionnet, Lanvin, Louiseboulanger o Chanel. Mujeres que visten a mujeres. Le atraen, como es tendencia en el momento, otras concepciones y sensibilidades como las que vienen de oriente. Enfoca su atención en los ensayos de distintos tipos de mangas, en la exploración del sentido del tejido, en la minimización de las costuras, en la simplicidad de las formas y en la ornamentación del propio tejido.

Balenciaga continua con el desarrollo y expansión de sus marcas en España: Madrid en el año 1933, y Barcelona en 1935.

Exploración formal (1937-1951)

Balenciaga impresiona a la crítica desde su primera colección en la capital francesa, gracias a su dominio técnico y a las propuestas con aire español que lo diferencian. Sin embargo, la II Guerra Mundial irrumpe inmediatamente después y la escasez de materiales, los



Dos muestras del legado creativo de Cristóbal Balenciaga: «midi» y «túnica».

nuevos roles femeninos, o el espíritu patriótico marcan por unos años una moda de inspiración militar para una sociedad volcada en el esfuerzo de guerra.

El fin del conflicto pone a prueba la capacidad de la alta costura francesa para iniciar la reconstrucción del sector con nuevas ideas acordes a los mejores tiempos. Balenciaga vive y participa de estos contextos. En 1947 presenta simultáneamente modelos en línea con lo que se realiza en el momento: talles finos y faldas voluminosas, y nuevas propuestas como las líneas «barril» y «globo» que se alejan de la estética dominante.

Innovación (1952-1959)

Los comienzos de la investigación sobre una nueva silueta iniciados por Balenciaga en la década anterior, se manifiestan en 1951 con la presentación de propuestas en las que, en lugar de remarcar, se van difuminando las curvas femeninas, en especial la cintura, tales como el «midi», la «marinera» y el «semientallado».

Alguno de estos modelos recuerdan a siluetas de los años veinte en los que la cintura se desdibuja, estableciendo Balenciaga como referencia la línea de hombros y el bajo de los vestidos. Con ellos configura el punto de partida para los hitos que desarrollará durante los años cincuenta con las líneas «túnica», «saco» y «baby-doll»; modelos en los que, sigilosamente, se realiza un revolucionario divorcio entre cuerpo y vestido, y se confiere progresivamente mayor importancia a un tercer elemento: el aire.

Balenciaga, «El modista que marcó el camino para la moda del futuro», tal y como constatan las diferentes redactoras de moda de su tiempo, lleva a sus clientas mediante una paulatina, discreta e incesante evolución, a un cambio innovador en su concepto del ideal femenino.

Depuración y abstracción (1960-1967)

En los años sesenta las siluetas de Balenciaga incorporan mayores grados de abstracción. Los grandes volúmenes, surgidos tanto en sastrería como en modistería, parten de los hitos que él marcó en los años cincuenta, revisando los patrones del «saco», la «túnica» y el «semientallado». Algunas de las nuevas siluetas, presentadas durante esta década, surgen de la combinación de estos hitos, para configurar nuevos referentes estéticos.

El minimalismo conceptual y técnico, inherente a su trayectoria, se evidencia en los envolventes realizados en tejidos de cierta rigidez, como el gazar, el zagar y la ciberlina, creando siluetas abstractas y volúmenes geométricos, partiendo del círculo y del cuadrado.

Un paso cada vez. Una evolución sobre lo anterior. Así es como cambian las colecciones de Balenciaga año a año, sin saltos improvisados, con consistencia, llevando poco a poco al extremo las ideas previas hasta lograr la disolución absoluta del cuerpo femenino y el vestido.

Últimos años (1968-1972)

En 1968, Cristóbal Balenciaga anuncia su decisión de retirarse. Tras 52 años de trabajo continuado, presentando una media de 200 nuevas creaciones cada temporada, la edad y el cansancio justifican por sí solos esta medida. «La vida de un perro» confesaría en la única entrevista que dio en su vida (*Paris Match*, 1968).

Pero además, las importantes transformaciones sociales, políticas y culturales del momento –el mayo francés, la primavera de Praga, la crisis de los misiles, las protestas raciales o contra la guerra de Vietnam...–, la hacen casi inevitable. En aquella nueva sociedad del 68, más acelerada e inmediata, más rebelde y combativa, el *prêt-à-porter* había democratizado la moda.

Balenciaga acepta el encargo de diseñar y producir los uniformes para Air France, única incursión que realiza en esta nueva costura de tallas predefinidas. Tras esta experiencia y, fiel a sí mismo, decide abandonar un mundo del que ya no se siente parte. Para entonces, es tal la dimensión, la presencia, la influencia, el reconocimiento y el prestigio de los que goza Balenciaga, que muchos ven en su última colección el fin de una era.

Balenciaga se mantiene en un retiro «activo» asesorando y colaborando en algunos proyectos de *prêt-à-porter* de amigos y conocidos, en concreto para las empresas Subijana y Cía de Villabona (Gipuzkoa) y Textil Tarazona de Tarazona (Zaragoza). En 1971, el Museo Bellerive de Zurich dedica a Cristóbal Balenciaga una primera exposición retrospectiva, a ésta le seguirán muchas otras hasta la actualidad.

Uniforme para las azafatas de Air France, 1968.
© Cristóbal Balenciaga Museoa



Vestido de cóctel con espalda saco en crepe de seda nera. 1966.

CBM 2012.38

© Cristóbal Balenciaga Museoa



Hitos Biográficos

INICIOS E INFLUENCIAS (1912-1936)

- 1895 Cristóbal Balenciaga nace en Getaria, pequeña villa marinera situada en el norte de España. Hijo de un marinero y una costurera tuvo en su pueblo natal acceso al floreciente contexto del veraneo regio de principios de siglo en la Costa Vasca.
- 1906 Realiza un primer vestido para la Marquesa de Casa Torres, mentora de Cristóbal Balenciaga que empleaba a la madre de éste como costurera durante las largas temporadas estivales que la familia pasaba en Getaria.
- 1907 Balenciaga se traslada a San Sebastián –según registro en el padrón municipal reside en la capital guipuzcoana desde este año–, y parece lógico suponer que se formaría en algunas de las importantes casas existentes, seguramente Casa Gómez, New England y Almacenes Au Louvre, con conexiones con la moda parisina que funcionaban en la ciudad de San Sebastián.
- 1917 Cristóbal Balenciaga comienza su aventura empresarial y creativa. El modista establece su primera casa denominada «C. Balenciaga» en el nº 2 de la calle Vergara de San Sebastián. Siete años más tarde, en 1924, tras diversas modificaciones societarias, traslada sus operaciones a la Avenida nº 2 de la misma ciudad con la denominación «Cristóbal Balenciaga».
- 1918 Funda «Balenciaga y Cía» junto con las hermanas Lizaso, constituyendo una sociedad de duración limitada.
- 1924 Disuelve la sociedad anterior y traslada sus operaciones a la Avenida nº 2 piso primero de la misma ciudad con la denominación «Cristóbal Balenciaga».
- 1927 Funda como segunda marca «Martina Robes et Manteaux» –Martina era el nombre de su madre–, marca que en octubre de ese mismo año traspasa a «EISA COSTURA», de nuevo un nombre vinculado a su madre –de apellido Eizaguirre–, sita en el nº 10 de la calle Oquendo de San Sebastián.
- 1933 Cristóbal Balenciaga abre casa en Madrid, en la calle Caballero de Gracia nº 42 bajo el nombre «EISA B.E».
- 1935 Establece una segunda sucursal de «EISA B.E» en el nº 10 de la calle Santa Teresa de Barcelona.
- 1936 Con el estallido de la Guerra Civil, abandona España y se establece en París. Cesa temporalmente la actividad normal en sus casas de Madrid y Barcelona.
- 1937 Traslada «EISA COSTURA» a la Avenida nº 2 piso segundo, bajo el nombre de «EISA B.E»

EXPLORACIÓN FORMAL (1937-1951)

- 1937 En julio, se inscribe en la Chambre, Syndicale de la Haute Couture y abre, junto a sus socios, Wladzio d'Attainville y Nicolás Bizcarrondo, «BALENCIAGA» Sociedad Limitada, casa de alta costura que marcará un antes y un después en la historia de la moda.

1939 Cristóbal Balenciaga presenta una colección de profunda influencia historicista con claras reminiscencias de la moda del siglo XVII y el segundo Imperio francés. El éxito de sus vestidos «infanta» es arrollador.

1947 En febrero, Balenciaga presenta la línea «tonneau» o «barril» que se aleja de la estética dominante de figuras encorsetadas y apuesta por la fluidez en su diseño. Se trata del mismo año en el que Dior presenta el «traje bar».

1949 Se inaugura la primera *boutique* a nivel de calle diseñada por Christos Bellos. La decoración de la misma está marcada por un carácter austero, sin abandonar la elegancia ni el lujo, incorporando mobiliario y elementos decorativos que dejaban patente su origen español.

INNOVACIÓN (1952–1959)

1951 Cristóbal Balenciaga introduce el traje «semientallado» (febrero), la «marinera» (febrero) y el «midi» (agosto). Estos modelos recuerdan a las siluetas de los años veinte en los que la cintura se desdibuja, estableciendo Balenciaga como referencia la línea de hombros y el bajo de los vestidos.

1952 Desde este año los escaparates son diseñados por Janine Janet, creando esculturas en los que los productos quedan integrados o directamente invisibles para el transeúnte, debido a los materiales con los que están realizadas y a su carácter marcadamente artístico.

1955 Presenta la «túnica», un vestido en dos piezas de líneas rectas y depuradas que envuelve el cuerpo sin oprimirlo, en una evolución de la línea «midi».

1956 Balenciaga decide mostrar sus colecciones un mes después del inicio oficial de los desfiles de alta costura junto a Hubert de Givenchy.

1957 El modista introduce en sus colecciones el vestido «saco», un paso más en su experimentación formal, como evolución de la «marinera». Junto con el creador de tejidos Gustav Zumsteg (Abraham) desarrolla el gazar, un tejido de propiedades escultóricas apto para sus creaciones cada vez más conceptuales.

1958 Cristóbal Balenciaga presenta el vestido «baby-doll», caracterizado por la sencillez de su silueta trapezoidal que elimina el talle, y los vestidos de cola de pavo real, más largos por detrás que por delante. El Gobierno francés le otorga el título de *Chevalier de la Légion d'honneur* por sus servicios a la industria de la moda. La prensa internacional lo consagra como «el Maestro de la alta costura».

DEPURACIÓN Y ABSTRACCIÓN (1960–1967)

1960 Cristóbal Balenciaga diseña el vestido de novia de Fabiola de Mora y Aragón, nieta de la marquesa de Casa Torres y futura reina de Bélgica.

1962 Balenciaga introduce formas cada vez más puras y abstractas, llevando al límite sus conceptos previos. El minimalismo conceptual y técnico, se evidencia en los envoltentes realizados en tejidos de cierta rigidez, como el gazar, el zagar y la ciberlina, de carácter escultórico y completamente disociados del cuerpo.

ÚLTIMOS AÑOS (1968–1972)

1968 Cristóbal Balenciaga acepta el encargo de diseñar y producir los uniformes para Air France, anuncia su retiro, y concede la única entrevista de su vida a la revista *Paris Match*.

1969 Cierre efectivo de la última Casa en San Sebastián.

1971 El museo bellerive de Zurich (Suiza) dedica a Balenciaga una primera exposición retrospectiva, a ésta le seguirán muchas otras hasta la actualidad.

1972 Balenciaga fallece en Jávea (Alicante), el 24 de marzo, a la edad de 77, y es enterrado en el pequeño cementerio de su Getaria natal.

Vestido de noche en ziberlina blanca de staron. 1967.

CBM 2011.77

© Cristóbal Balenciaga Museoa



El Museo Cristóbal Balenciaga



Exterior del Museo Cristóbal Balenciaga en Getaria. © Cristóbal Balenciaga Museoa

El Museo Cristóbal Balenciaga, inaugurado el 7 de junio de 2011, está situado en la villa natal del modisto, en conmemoración de estos primeros años de formación y maduración profesional de Cristóbal Balenciaga para entender sus aportaciones al mundo de la moda.

Con el fin de dar a conocer la vida y obra de Balenciaga, su relevancia en la historia de la moda y el diseño, y la contemporaneidad de su legado, el Museo atesora una colección única. Su amplitud –casi 3.000 piezas de un conjunto que sigue en aumento gracias a depósitos y donaciones– y su extensión formal y cronológica –incluye, por ejemplo, los modelos más tempranos que se conservan del modisto– la convierten esta colección en una de las más completas, coherentes e interesantes.

Otro valor excepcional de la colección reside en la procedencia de las piezas. No en vano las grandes clientas internacionales de Balenciaga eran prominentes figuras sociales en las décadas centrales del siglo xx: Mona Von Bismarck, Rachel L. Mellon, Patricia López Wilshaw, Barbara Hutton, Lilian Baels, Grace Kelly o Madame Bricard vistieron algunos de los modelos que se custodian en los Archivos.

Información práctica

Más información:

Comunicación Museo Cristóbal Balenciaga

Zuriñe Abasolo Izarra

zurine.abasolo@fbalenciaga.com

T 943 004 777

M 647 410 775

HORARIO DEL MUSEO

JUNIO, SEPTIEMBRE Y OCTUBRE

Martes - domingo 10:00-19:00

JULIO Y AGOSTO

Lunes - domingo 10:00-19:00

NOVIEMBRE - ENERO

Martes - domingo 10:00-15:00

VISITAS GUIADAS

El Museo ofrece visitas guiadas gratuitas, de una hora de duración, los fines de semana y los festivos. Durante los meses de julio y agosto, las visitas guiadas se programan a diario.

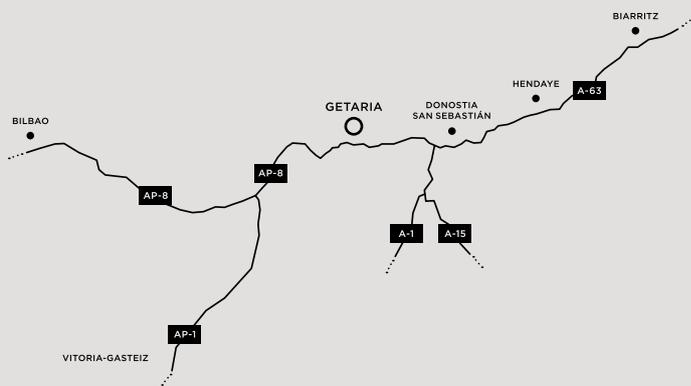
Horarios: Mañana, 11:00 y 12:30. Tarde, 17:00 (marzo-octubre)

Visitas privadas disponibles durante todo el año.

B

CRISTÓBAL BALENCIAGA MUSEOA

Aldamar Parkea 6
20808 Getaria - Gipuzkoa - España
T 943 008 840
info@crislobalbalenciagamuseoa.com
www.crislobalbalenciagamuseoa.com



Biarritz — 71km
Bilbao — 81km
Donostia/San Sebastián — 25km
Iruña-Pamplona — 97km
Vitoria-Gasteiz — 83km

GPS
43° 18' 6.92" N
2° 12' 18.77" W

